

Inicios de la Psicología en Argentina

Dario Pantano Castillo, M. Julia Gnecco, Ana. M. Juana García y M.J. Klappenbach
San Juan, Argentina: Secretaría de Cultura

Reseñado por:

Ana Isabel Alvarez-Salgado¹
Universidad de Puerto Rico, Puerto Rico

Este libro por la Secretaría de Cultura del Gobierno de la Provincia de San Juan en la Argentina, presenta el aporte de Víctor Mercante al desarrollo de la psicología en ese país. El texto está dirigido principalmente a documentar que Mercante estableció el primer laboratorio de psicofisiología de Argentina y América Latina. Más aun, demuestra que Mercante no sólo fue un pionero en la investigación psicológica aplicada al contexto escolar en su país adoptivo, sino que conocía de las más importantes corrientes intelectuales en la Argentina, Estados Unidos de América y Europa en su época.

El primer capítulo de la autoría de M. Julia Gnecco y Ana M. Juana García, eficientemente sitúa a quien lee en el contexto histórico-cultural en el cual se insertaba Mercante al comenzar su carrera académica en la provincia de San Juan. Este capítulo es particularmente útil para aquellos lectores y lectoras que, como esta servidora, no son argentinas ni argentinos. Además, la mera inclusión del mismo expresa algo de la visión histográfica de los autores y autoras. Aunque este capítulo sugiere una documentación histórica rigurosa, lamentablemente, no es posible identificar las fuentes en el texto lo que hace difícil la búsqueda de las fuentes originales, si así alguien lo deseara. Este capítulo concluye de forma algo abrupta sin que haya una transición al próximo.

¹Puede comunicarse con la autora a la siguiente dirección postal: Calle 2 E-1, Urbanización Parque de Monte Bello, Trujillo Alto, Puerto Rico 00976.

El segundo capítulo por Darío Pantano Castillo, acertadamente presenta una discusión breve sobre el comienzo de la psicología en Europa y Estados Unidos de Norteamérica necesaria para ofrecer una visión del marco intelectual amplio en el cual emerge el trabajo psicológico de Mercante. Sin embargo, la segunda sección del capítulo, titulada "América Latina", en realidad se refiere a la Argentina solamente. Aunque es motivo de gran debate si el establecimiento del laboratorio experimental por Wundt es el indicador más acertado para marcar el comienzo de la disciplina, en América Latina ningún otro país latinoamericano había establecido un laboratorio de psicología anterior al de Mercante. Esta sección ofrece una idea clara de las corrientes intelectuales que más influían en ese momento histórico en el entorno de Mercante. La última parte del capítulo ofrece información específica sobre la producción intelectual y científica de Mercante así como de sus actividades cívico-culturales. A mi entender, el mayor aporte de este capítulo es comenzar a entender el papel que tuvo el positivismo en el desarrollo de Argentina, y por consecuencia de la psicología en ese país. Tal vez lo más sorprendente es conocer la trayectoria vanguardista de Mercante como psicofisiólogo, educador y psicólogo evolutivo. Este segundo capítulo es efectivo en comunicar la visión empiricista y evolutiva de Mercante y algo de su visión de las bases biológicas, sociales y psicológicas del aprendizaje. También Pantano establece, sin lugar a dudas, la postura vanguardista de Mercante sobre los métodos didácticos fundamentados en la evidencia empírica y la educación centrada en el potencial del educando o educanda.

El tercer capítulo sobre la historia de la psiquiatría en Argentina, por Darío Pantano, me tomó por sorpresa y en cierta medida me distrajo del objetivo fundamental del libro, a saber, "resaltar históricamente la obra de Víctor Mercante" (pág. 249). Los aspectos de este capítulo que facilitan la comprensión del libro son aquellos que describen y explican "el espíritu de la época" que Mercante y otros/as intelectuales contemporáneos compartían, el papel histórico que el positivismo supuso en el desarrollo de la nación Argentina y las corrientes intelectuales que más influyeron sobre esa generación. Verdaderamente, más que la historia de la psiquiatría, es la explicación de estos procesos,

que aunque muy bien pueden coincidir con el desarrollo de esa especialidad de la medicina, lo que hace posible una mejor comprensión de la figura y el trabajo de Mercante y su papel en el desarrollo de la psicología en la Argentina.

La presentación de Klappenbach, en el capítulo cuatro, sobre los inicios de la psicología en la Argentina retoma estos asuntos y los plantea en el contexto de los inicios de la psicología en los Estados Unidos de Norteamérica y Europa. Acertadamente el autor argumenta y demuestra las "heterogéneas y complejas vías" de constitución de la psicología como ciencia. Utilizando el trabajo de Piñero, presenta la noción de la disciplina de esa generación en la Argentina, es decir, una visión integral en la cual la enseñanza, la práctica clínica y la investigación forman un todo indivisible. Los aspectos fisiológicos y los sociales y los filosóficos, que confrontó la disciplina en esta época en la Argentina se ilustran no sólo con el trabajo de Piñero sino también en el currículo de psicología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

El próximo capítulo, de la autoría de Pantano Castillo, aunque titulado "Psicología finesecular" recoge una serie de contenidos diversos y algunos, a mi entender, distraen del objetivo central del libro. Primeramente, retomando la idea de las múltiples vías de constitución de la psicología presentada en el capítulo anterior, señala tres tradiciones en la psicología de la época: la alemana, la francesa y la inglesa. Tras una breve discusión sobre la unidad y la diversidad de la psicología, se encausa en una presentación sobre la utilidad de la historia de la psicología, a mi entender innecesaria para la comprensión cabal del texto. Las últimas páginas del capítulo presentan una cita extensa de Ingenieros que es fascinante. La misma no se analiza a cabalidad, en tanto, y en cuanto presenta una visión detallada y compleja de la disciplina, sino que el capítulo concluye abruptamente.

Los capítulos seis y siete presentan la vida y obra de Víctor Mercante. Aquí Pantano Castillo efectivamente entrelaza aspectos de la vida de Mercante con su obra. Hábilmente demuestra las influencias intelectuales importantes en la formación de Mercante que permiten comprender mejor su visión humanista y científica de la disciplina; así como su compromiso cívico con la cultura y la educación a múltiples niveles institucionales. En estos capítulos

el autor eficientemente documenta el trabajo y los escritos de Mercante y sus contribuciones al sistema de educación secundaria y universitaria en la Argentina.

Los últimos capítulos presentan la síntesis y las conclusiones del libro. Por la evidencia presentada parece incuestionable que Víctor Mercante en efecto fue el primero en hacer investigación psicológica aplicada en la Argentina. Sin embargo, considero que desde la perspectiva de quien lee hubiera sido más conveniente comenzar el texto con los objetivos. Si partimos de los tres objetivos presentados al concluir el libro, hay dos de ellos que aunque fueron tratados en el texto no se lograron, y de cierta forma irrumpen en la cohesión del libro.

- Hay otras inconsistencias que tampoco ayudan a quien lee. Los capítulos presentan la bibliografía de diversas formas. Los que cumplen con los criterios más reconocidos en la disciplina, permiten conocer claramente las referencias que sustentan lo argumentado e identificar las ideas originales de los autores y autoras. También aparece un conjunto de tablas que no están presentadas de forma clara y apropiada. Finalmente, hay algunos errores tipográficos.

En síntesis, el libro *Inicios de la Psicología en Argentina* presenta información novedosa e importante para la disciplina en América Latina. Lo escaso de la documentación histórica del trabajo psicológico en nuestra América es notable. Este texto llena parte de esa brecha con documentación histórica apropiada. Teniendo en cuenta que, como señalado en el prefacio, Darío Pantano Castillo es un nuevo autor en el ámbito de la historia de la psicología, éste es un importante aporte a la disciplina y confiamos que sus contribuciones futuras sean numerosas.